

Consistencia Interna y Validación de la Estructura Factorial de la Escala de Conducta Disocial (ECODI27) en Tres Muestras Distintas

Internal Consistency and Validation of the Factor Structure of the 27-item Dissocial Behavior Scale (DBS-27) in Three Different Samples

José Moral de la Rubia
Universidad Autónoma de Nuevo León.

María Elena Pacheco Sánchez
Universidad Autónoma de Baja California México

Resumen. El estudio tenía como objetivos validar la estructura factorial de la Escala de Conducta Disocial de 27 ítems (ECODI27) en tres muestras de adolescentes: estudiantes hombres ($n=277$), estudiantes mujeres ($n=371$) y varones infractores ($n=158$), determinar la consistencia interna y contrastar el ajuste de las distribuciones a una curva normal. La estructura de seis factores correlacionados presentó ajuste adecuado en las tres muestras, indicando replicabilidad. La puntuación total del ECODI27 y los factores de Robo y vandalismo y Travesuras tuvieron valores de consistencia interna altos en las tres muestras (de 0,897 a 0,746); Grafiti en mujeres ($\alpha=0,564$) y Conducta oposicionista desafiante en infractores ($\alpha=0,568$), los más bajos; y los restantes valores variaron de 0,887 a 0,600. Las distribuciones de la puntuación total del ECODI27 y la mayoría de las sub-escalas mostraban normalidad en infractores, reflejando conductas normativas. Se sugiere su estudio y empleo en México y otros países hispanoparlantes.

Palabras claves: Conducta disocial, adolescentes, infractores, estudiantes de media superior, psicometría.

Abstract. The aims of the study were to validate the factor structure of the 27-item Dissocial Behavior Scale (DBS-27) in three samples of adolescent: male students ($n=277$), female students ($n=371$) and male offenders ($n=158$), to determine the internal consistency reliability and to test the fit of distributions to a normal curve. The model of correlated six-factors showed an adequate fit within the three samples, indicating replicability. The DBS-27 total score and the factors of Robbery and vandalism and Pranks had high values of internal consistency in the three samples (from .897 to .746); Graffiti in women ($\alpha=.564$); Oppositional defiant behavior in offenders ($\alpha=.568$) had the lowest values; and the remaining values of alpha varied from .887 to .600. The DBS-27 total score and most of the subscales distributions were normal in the offender sample, reflecting a normative conduct. We suggested the study and use of the DBS-27 in Mexico and other Spanish-speaking countries.

Key words: Dissocial behavior, adolescent, offenders, high school students, psychometrics.

La correspondencia sobre este artículo debe enviarse al primer autor a la Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Psicología, c/Mutualismo 110. Col. Mitras Centro, C.P. 64460, Monterrey, Nuevo León, México. e-mail: jose_moral@hotmail.com

Introducción

El trastorno disocial se caracteriza por un patrón comportamental que viola los derechos básicos de los demás y reglas sociales que se espera que el niño o adolescente comprenda y respete en relación con su edad y capacidad intelectual (APA, 2000). Su prevalencia en población general adolescente es del 6 al 16% en varones y del 2 y el 9% en mujeres (APA, 2000); en población de infractores varones menores de edad, es de al menos 50%, constituyendo el antecedente necesario para el diagnóstico de trastorno antisocial de la personalidad que está presente del 25 al 30% de los reclusos adultos (Hare, 2003) y 3% de la población general (APA, 2000). Así, dos tercios de los adolescentes que presentan trastorno disocial se van a acomodando a las normas y expectativas de convivencia, abandonando su patrón abusivo e irrespetuoso de comportamiento en su proceso de desarrollo.

Aunque el trastorno tiene factores de riesgo genéticos, relacionados con la desinhibición o descontrol de impulso (Alcázar-Córcoles, Bouso-Saiz y Gómez-Jarabo, 2006) y con el trastorno por déficit de atención e impulsividad (Raine, 2000), los factores ambientales toman más peso (Decuyper, De Pauw, De Fruyt, De Bolle & De Clercq, 2009; Farrington, 2005; Silva, 2003).

La situación que vive actualmente México es un ambiente que facilita este trastorno y parece ser que se expresa de manera importante en los adolescentes, incluso en mujeres (Moral, 2005). El narcotráfico cada vez toma más presencia en la vida pública mexicana y los narcotraficantes y sicarios de los carteles de las drogas se vuelven modelos de identidad y objeto de admiración y fascinación en estudiantes de secundaria, como observan varios estudios realizados en México (Alvarado-Vázquez, 2009; Córdoba, 2002), y en la cultura popular (Héau-Lambert y Giménez, 2004). Aparte, está la corrupción y la impunidad endémica en la vida política y administrativa mexicana (Morris, 1999; Transparencia mexicana, 2007). Sin embargo debe señalarse que la representación del narcotráfico en jóvenes universitarios no es positiva y varía de la indiferencia a la satanización (Ovalle, 2005), además de existir una lucha activa del gobierno contra estas situaciones.

Dentro de este contexto, el adecuado diagnóstico del trastorno en centros educativos, el desarrollo de programas de prevención comunitarios y el tratamiento en instituciones que atienden a menores en conflicto con la ley son claves para tener una juventud y sociedad funcionales. A tal fin, se ha desarrollado en México un instrumento de evaluación para medir este trastorno, la Escala de Conducta Disocial (ECODI27), la cual puede ser empleada en los procesos de selección de alumnos, diagnóstico clínico y evaluación para su intervención.

En la muestra de 798 adolescentes, la escala ECODI27 presentó una consistencia interna alta ($\alpha=0,938$). Con base en análisis factorial exploratorio y confirmatorio, en dicha muestra, se determinó una estructura dimensional de seis factores correlacionados: Robo y vandalismo, Travesuras, Abandono escolar, Pleitos y armas, Grafiti y Conducta opositora desafiante. Por análisis factorial confirmatorio, esta estructura presentó índices de ajuste de buenos (RMSSR=0,046, RMSEA= 0,045, PGI=0,956, APGI=0,947, AGFI=0,915, NFI=0,904) a adecuados ($\chi^2/g.l.=2,564$, GFI=0,931, NNFI=0,930, CFI=0,939). A su vez, cinco factores alcanzaron valores altos de consistencia interna, variando de $\alpha=0,869$ (Abandono escolar) a $\alpha=0,730$ (Conducta negativista desafiante). El factor de Grafiti mostró un valor más discreto, aunque adecuado ($\alpha=0,657$). La estabilidad temporal en un intervalo de 4 semanas en una muestra de 30 estudiantes de la escala ECODI27 fue alta ($r=0,785$, $p=0,000$). Los índices de estabilidad temporal de sus seis factores variaron de $r=0,803$ (Travesuras) a $r=0,614$ (Conducta negativista desafiante) (Moral y Pacheco, 2009). La escala ECODI27 y sus 6 factores no sólo mostraban consistencia y estabilidad, sino que también bajo sesgo introducido por la deseabilidad social, medida por la escala de Sinceridad del Inventario de Personalidad de Eysenck (EPI) (Eysenck y Eysenck, 1990), siendo la correlación más alta entre el factor de Travesuras ($r=0,170$) en la muestra de 648 estudiantes. Asimismo, presentó validez criterial con el cuestionario A-D de Seisdedos y Sánchez (2001). La correlación de la puntuación total del ECODI27 con el factor de Conducta Antisocial del cuestionario A-D fue 0,536 y con el factor de Conducta delictiva 0,631.

Además, demostró capacidad para diferenciar a estudiantes de infractores de las mismas edades y sexo (Pacheco y Moral, en prensa).

El presente estudio tiene como objetivos validar la estructura factorial de la escala ECODI27 en tres muestras distintas de adolescentes: estudiantes hombres, estudiantes mujeres y varones infractores; asimismo, determinar la consistencia interna, ajuste a una curva normal y descriptivos de las distribuciones, con la finalidad de mostrar la bondad del instrumento de medida y motivar su uso y estudio. El contraste del ajuste del modelo de seis factores correlacionados se realiza comparando pares de muestras, estudiantes (mujeres y hombres) y varones (estudiantes e infractores).

Método

Participantes

Se encuestó a un total de 648 alumnos, residentes en la ciudad de Mexicali y pertenecientes al nivel medio superior, los cuales cursaban los grados de segundo, cuarto y sexto semestre. Las mujeres representaban el 57% de los estudiantes (371 de 648) y los hombres el 43% (277 de 648), siendo significativamente mayor la proporción de mujeres ($\chi^2_{(1, N=648)}=13,636, p=0,000$). Por otra parte, se encuestó a 148 varones infractores que se encontraban internados en el Centro de Diagnóstico de Adolescentes y el Centro de Ejecución de Medidas para Adolescentes en la ciudad de Mexicali, 54 fueron encuestados en la ciudad de Mexicali (36,5%) y 94 en Tijuana (63,5%).

El rango de edad varió de 15 a 18 años en las tres muestras. El promedio de edad fue mayor en infractores que estudiantes (K-W: $\chi^2_{(2, N=796)}=9,407, p=0,000$), habiendo más infractores mayores de edad. El promedio de escolaridad fue más alto en estudiantes que en infractores (K-W: $\chi^2_{(2, N=796)}=16,786, p=0,000$). La mayoría de infractores vivían con sus madres y solos, en comparación con los estudiantes quienes vivían con más frecuencia con ambos padres ($\chi^2_{(8, N=796)}=99,944, p=0,000$). Los padres varones de los infractores eran empleados con más frecuencia y con una carrera profesional con menos

frecuencia en comparación con los padres de los estudiantes ($\chi^2_{(4, N=627)}=21,833, p=0,000$). Sin embargo, la distribución de frecuencias de las ocupaciones de las madres fueron estadísticamente equivalentes entre las tres muestras ($\chi^2_{(8, N=744)}=11,976, p=0,152$). Se halló diferencia significativa entre las tres muestras en el número de hermanos ($F_{(2, 769)}=47,312, p=0,000$). Las medias del número de hermanos entre los estudiantes de ambos sexos fueron equivalentes ($p=0,205$), pero diferenciales con los infractores varones ($p<0,001$). Asimismo, hubo diferencia en el orden de hermanos ($F_{(2, 792)}=6,197, p=0,002$). Las medias entre los estudiantes de ambos sexos eran equivalentes en el orden de hermanos ($p=0,429$), pero diferenciales entre estudiantes mujeres e infractores varones ($p=0,002$) y entre estudiantes hombres e infractores varones ($p=0,043$) (véase Tabla 1).

Instrumentos de medida

La Escala de Conducta Disocial (ECODI27) es una escala tipo Likert de 27 reactivos con rangos de 5 puntos (de 1 totalmente de acuerdo a 5 totalmente en desacuerdo). Todos están redactados en sentido de conducta disocial. Se califican por grado de conformidad en relación con descriptores de la conducta propia. A mayor puntuación, menor presencia de conductas disociales, partiendo de los criterios del DSM-IV-TR (APA, 2000). La puntuación en la escala y sus factores se obtiene por suma simple de reactivos. Presenta una estructura de seis factores correlacionados: Robo y vandalismo (5, 8, 17, 18, 24, 25, 26 y 27), Travesuras (6, 7, 15, 16, 20 y 21), Abandono escolar (3 y 4), Pleitos y armas (1, 2, 19, 22 y 23), Grafiti (12, 13 y 14) y Conducta opositora desafiante (9, 10 y 11) (véase Figura 1).

Procedimientos

El tamaño de la muestra de estudiantes se determinó para lograr una estimación del trastorno disocial (8,25% en hombres y mujeres) con un intervalo de confianza del 95% y un margen de error del 2% en una población de 9,656 alumnos de educación media superior en tres planteles públicos del

Tabla 1. Descripción de las variables demográficas

Variable	Valores	Mujeres estudiantes		Varones estudiantes		Infractores varones	
		F	%	F	%	F	%
Edad	14 a 15	42	15,2%	77	20,8%	28	18,9%
	16 a 17	177	63,9%	236	63,6%	75	50,7%
	18 ó más	58	20,9%	58	15,6%	45	30,4%
	Total	277	100%	371	100%	148	100%
Escolaridad	Primaria	0	0%	0	0%	15	10,4%
	Secundaria	0	0%	0	0%	32	22,2%
	2do sem	132	47,7%	176	47,4%	25	17,4%
	4to sem	87	31,4%	114	30,7%	47	32,6%
	6to sem	58	20,9%	81	21,8%	15	10,4%
	Prepa	0	0%	0	0%	10	6,9%
	Total	277	100%	371	100%	148	100%
Con quién vive	Ambos	210	75,8%	269	72,5%	64	43,2%
	Padre	16	5,8%	19	5,1%	11	7,4%
	Madre	44	15,9	79	21,3%	46	31,1%
	Tíos	1	0,4%	3	0,8%	12	8,1%
	Solo	6	2,2%	1	0,3%	15	10,1%
	Total	277	100%	371	100%	148	100%
Empleo del padre	Comerciante	31	10,3	33	14,3	10	10,3%
	Empleo	208	69,3%	138	60,4%	82	84,5%
	Profesional	61	20,3%	58	25,2%	97	5,2%
	Total	300	100%	230	100%	148	100%
Empleo de la madre	Comerciante	23	6,4%	10	3,7%	10	8,2%
	Empleada	91	25,2%	75	2,8%	39	32%
	Profesional	52	14,4%	36	13,5%	7	5,7%
	Hogar	193	53,5%	142	53,2%	66	54,15
	Jubilado	2	0,6%	4	1,5%	0	0%
	Total	361	100%	267	100%	122	100%
Número de hermanos		=2,82, DE=1,11 Me=3, Mo=2		=2,71, DE=1,07 Me=3, Mo=2		=3,74, DE=1,09 Me=4, Mo=5	
Orden entre los hermanos		=2,22, DE=1,32 Me=2, Mo=1		=2,08, DE=1,20 Me=2, Mo=1		=2,54, DE=1,37 Me=2, Mo=1	

Colegio de Bachilleres del Estado de Baja California (Baja California, Miguel Hidalgo y Costilla y Mtro. José Vasconcelos Calderón), ubicados en la ciudad de Mexicali. La estimación se realizó con el Win Episcopo 2 (Thrusfield, Ortega, de Blas, Noordhui-zen & Frankena, 2001). Se aplicaron los cuestionarios en los salones de clase con previa solicitud del consentimiento informado a cada participante. Las aplicaciones fueron colectivas y se realizaron de marzo a junio de 2008. De forma previa se tramitó permiso con los directores de plantel, contando los investigadores de la

UABC con acuerdos institucionales que lo facilitan.

La muestra de infractores fue incidental, dependiendo de los casos que se iban presentando en los Centros de Diagnóstico y de Ejecución de Medidas durante un periodo de 6 meses (de mayo a octubre de 2008). Se encuestó a los adolescentes a los que se tuvo acceso y ofrecieron su consentimiento informado. La aplicación fue colectiva. Sólo se logró entrevistar a dos mujeres, por lo que se descartó una cuarta muestra de infractoras. También se tramitaron permisos con las autoridades públicas para acceder a estos centros.

Figura 1. Escala de Conducta Disocial (ECODI27)

Indique en qué grado está conforme con cada una de las siguientes afirmaciones como descriptoras de su conducta habitual					
TA	BA	nAnD	BD	TB	
Totalmente de acuerdo	Bastante de acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Totalmente en desacuerdo	
Afirmaciones descriptoras de su conducta habitual				Conformidad	
1. Me gusta participar en pleitos				TA	BA nAnD BD TD
2. Frecuentemente he tenido que pelear para defenderme				TA	BA nAnD BD TD
3. He pensado dejar la escuela				TA	BA nAnD BD TD
4. Quiero abandonar la escuela				TA	BA nAnD BD TD
5. Alguna vez he robado sin que nadie se dé cuenta				TA	BA nAnD BD TD
6. Es muy emocionante correr en auto a exceso de velocidad				TA	BA nAnD BD TD
7. Me gusta participar en alguna que otra travesura				TA	BA nAnD BD TD
8. He participado en pequeños robos sólo por experimentar qué se siente				TA	BA nAnD BD TD
9. No me dejo de los adultos cuando siento que no tienen la razón				TA	BA nAnD BD TD
10. Trato de desafiar a los profesores que han sido injustos conmigo				TA	BA nAnD BD TD
11. Cuando creo que los adultos no tienen la razón los desafío a que me demuestren lo contrario				TA	BA nAnD BD TD
12. Alguna vez he participado en graffiti con mis amigos				TA	BA nAnD BD TD
13. Me emociona subir a edificios muy altos para grafitear				TA	BA nAnD BD TD
14. E graffiti es un arte que todos los jóvenes deben expresar				TA	BA nAnD BD TD
15. Cuando estoy aburrido en clase inicio algún tipo de movimiento para divertirme (ruido, tirar objetos, hacer carrilla)				TA	BA nAnD BD TD
16. Siento que a veces no puedo controlar mi impulso de hacer alguna travesura				TA	BA nAnD BD TD
17. Alguna vez le quité dinero a alguien más débil o menor que yo sólo por hacerlo				TA	BA nAnD BD TD
18. He participado en robos				TA	BA nAnD BD TD
19. Cuando me ofenden respondo inmediatamente y si es necesario hasta con golpes				TA	BA nAnD BD TD
20. Es divertido observar cuándo los compañeros se pelean				TA	BA nAnD BD TD
21. Es divertido hacer ruido y alboroto en un lugar cuando está todo en silencio				TA	BA nAnD BD TD
22. Es necesario andar armado porque estás expuesto a que en cualquier momento te puedan agredir				TA	BA nAnD BD TD
23. Cuando me agreden respondo inmediatamente con golpes				TA	BA nAnD BD TD
24. En algunas ocasiones me he visto involucrado en robo a casas ajenas				TA	BA nAnD BD TD
25. Es fácil tomar cosas ajenas porque las personas son descuidadas con sus objetos				TA	BA nAnD BD TD
26. Me gusta planear robos				TA	BA nAnD BD TD
27. He estado involucrado en actividades que dañan la propiedad ajena: autos, casas, edificios públicos y objetos				TA	BA nAnD BD TD

Antes de su aplicación, el protocolo de investigación fue aprobado por el Comité de Ética de la Facultad de Medicina de la UABC y Facultad de Psicología de la UANL.

Análisis estadísticos

La consistencia interna se calculó por el coeficiente alfa de Cronbach. Valores del coeficiente α mayores o iguales a 0,70 se interpretan como altos, entre 0,69 y 0,60 aceptables, entre 0,59 y 0,50 bajos y menores a 0,50 inaceptables (Cervantes, 2005). El ajuste de las distribuciones a una curva normal se contrastó por la prueba de Kolmogorov-Smirnov. Se mantiene la hipótesis nula de normalidad con valores de p mayores o iguales a 0,050 y se habla de tendencia a la normalidad con valores de p entre 0,049 y 0,010. Los cálculos se hicieron con SPSS16.

El ajuste de la estructura dimensional propuesta en las muestras se contrastó por análisis factorial

confirmatorio, estimando la función de discrepancia por Máxima Verosimilitud (LR) y manejando todos los residuos como independientes. Los valores perdidos fueron sustituidos por las medias de sus variables para posibilitar el análisis. Se contemplaron 15 índices de ajuste: cuatro descriptivos básicos (función de discrepancia [FD], estadístico ji al cuadrado [χ^2], cociente entre el estadístico ji al cuadrado y sus grados de libertad [χ^2/gl] y residuo estandarizado cuadrático medio [RMSSR]); cinco poblacionales de no centralidad (parámetro de no centralidad poblacional [PNCP], residuo cuadrático medio de aproximación [RMSEA], índice de no centralidad de McDonald [McI], índice gamma poblacional [GPI] e índice gamma poblacional ajustado [AGPI]); además se consideraron seis índices comparativos (índice de bondad de ajuste de Joreskog [GFI], índice de bondad de ajuste ajustado de Joreskog [AGFI], índice de ajuste normado de Bentler [NFI], índice comparativo de ajuste de Bentler [CFI], índice de ajuste incremental Delta2

de Bollen [IFI] e índice Rho2 de Tucker-Lewis [TLI]). Valores de buen ajuste para los índices serían: $p > 0,05$ para χ^2 , cociente $\chi^2/df < 2$, $FD < 2$, $PNPC < 1$, $RMSSR$ y $RMSEA < 0,05$, $AGFI$, $AGPI$ y $NFI > 0,90$, así como GPI , McI , GFI , CFI , IFI y $TLI > 0,95$; valores adecuados serían: $p > 0,01$ para χ^2 , cociente $\chi^2/df < 3$, $FD < 3$, $PNPC < 2$, $RMSSR$ y $RMSEA < 0,075$, $AGFI$, $AGPI$ y $NFI > 0,80$, así como GPI , McI , GFI , CFI , IFI y $TLI > 0,85$ (Moral, 2006). Los cálculos se hicieron con STATISTICA7 (tablas de parámetros conjuntos e índices descriptivos básicos y de no centralidad) y se complementaron con

AMOS7 (gráficas por muestras e índices comparativos de ajuste).

Resultados

Ajuste del modelo de seis factores correlacionados en hombres y estudiantes

En la muestra de varones infractores, todos los parámetros son significativos (véase Figura 2), así como en la muestra de mujeres estudiantes (véase

Figura 2. Modelo no constreñido estandarizado para hombres infractores

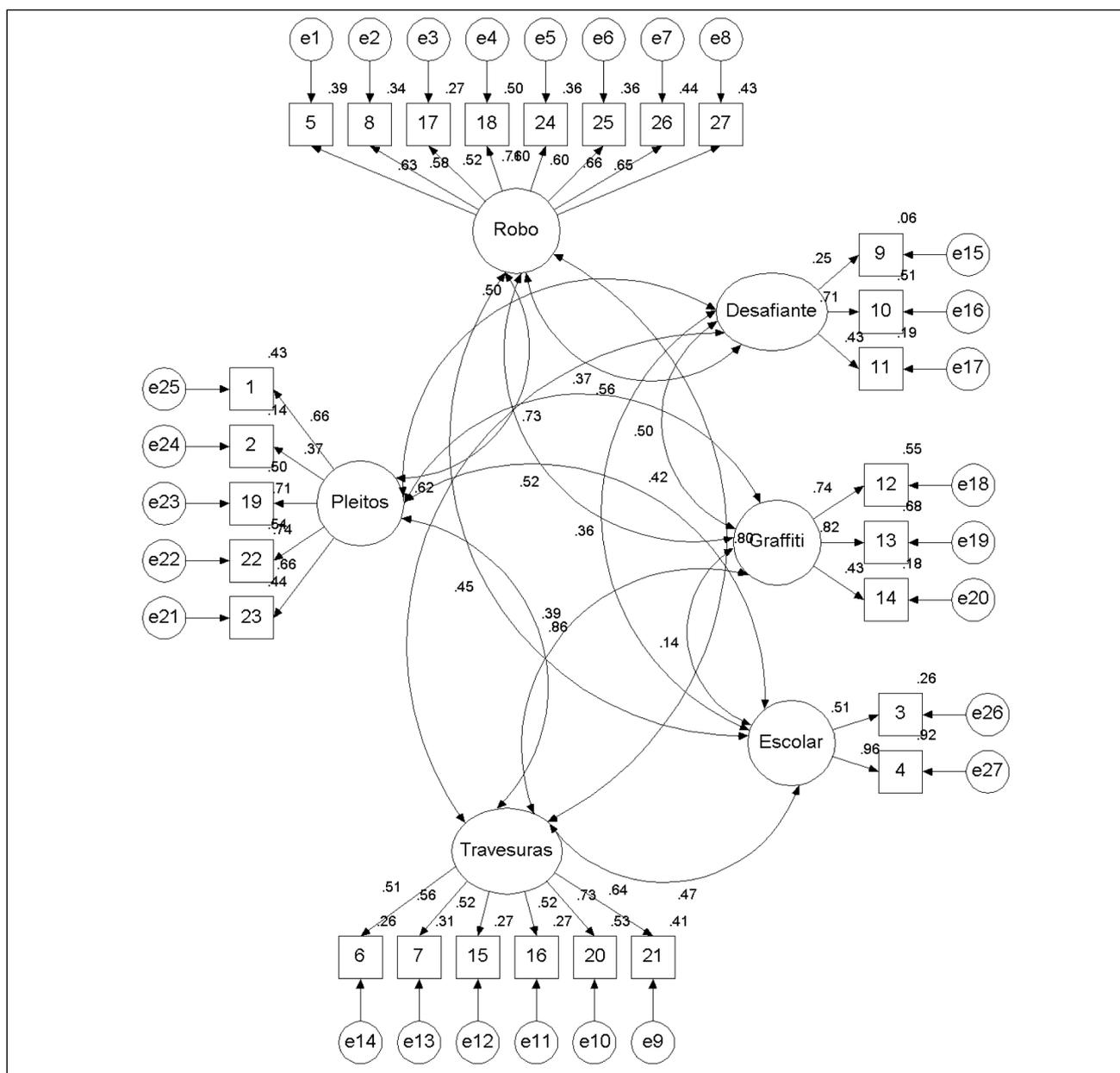


Figura 3), pero en la muestra de estudiantes varones el factor de ajuste escolar resulta independiente de conducta negativista desafiante (véase Figura 4). Todos los parámetros estimados entre varones (estudiantes e infractores) son significativos, salvo la correlación entre Ajuste escolar y Conducta negativista desafiante (véase Tabla 2). Todos los parámetros estimados entre estudiantes (mujeres y hombres) son significativos (véase Tabla 3).

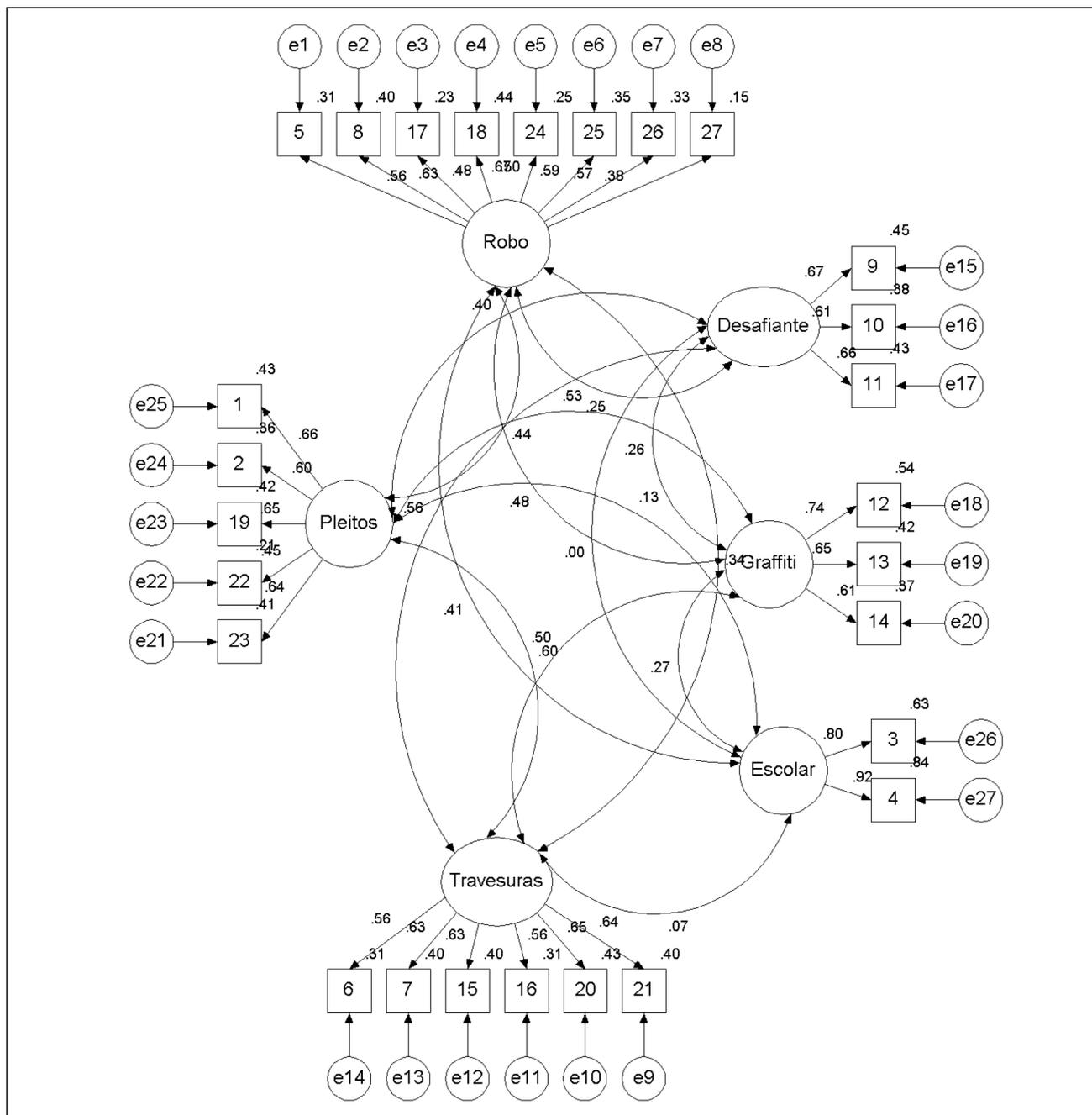
Los índices de ajuste en las comparaciones entre

estudiantes (hombres y mujeres) y varones (estudiantes e infractores) son de adecuados a buenos, aunque el modelo se rechaza por la prueba ji al cuadrado ($p < 0,001$). El ajuste es mejor entre estudiantes (mujeres y hombres) que entre varones (estudiantes e infractores). En la comparación entre estudiantes, cuatro indicadores toman valores de buen ajuste ($FD=1,886$, $\chi^2/gl=1,846$, $PNCP=0,864$ y $AGPI=0,931$) y diez alcanzan valores adecuados ($RMSSR=0,068$, $RMSSEA=0,051$, $McI=0,921$,

Tabla 2. Parámetros en las muestras de hombres estudiantes e infractores

Factores	Par	E.E.	T	Prob.	Residuo	Par	E.E.	T	Prob.
(Robo)-1->[R27_1]	0,575	0,038	15,132	0,000	Delta1	0,669	0,044	15,310	0,000
-2->[R34_1]	0,606	0,036	16,674	0,000	Delta2	0,632	0,044	14,346	0,000
-3->[R51_1]	0,495	0,042	11,817	0,000	Delta3	0,755	0,041	18,188	0,000
-4->[R54_1]	0,681	0,032	21,164	0,000	Delta4	0,536	0,044	12,229	0,000
-5->[R63_1]	0,545	0,040	13,770	0,000	Delta5	0,703	0,043	16,328	0,000
-6->[R64_1]	0,586	0,037	15,645	0,000	Delta6	0,657	0,044	14,970	0,000
-7->[R65_1]	0,595	0,037	16,115	0,000	Delta7	0,646	0,044	14,676	0,000
-8->[R68_1]	0,505	0,041	12,186	0,000	Delta8	0,745	0,042	17,791	0,000
(Travesuras)-9-> [R29_1]	0,549	0,040	13,790	0,000	Delta9	0,699	0,044	16,010	0,000
-10->[R32_1]	0,594	0,037	15,841	0,000	Delta10	0,647	0,045	14,534	0,000
-11->[R46_1]	0,599	0,037	16,066	0,000	Delta11	0,642	0,045	14,392	0,000
-12->[R50_1]	0,541	0,040	13,459	0,000	Delta12	0,708	0,043	16,287	0,000
-13->[R58_1]	0,674	0,033	20,347	0,000	Delta13	0,545	0,045	12,190	0,000
-14->[R59_1]	0,650	0,035	18,817	0,000	Delta14	0,578	0,045	12,893	0,000
(Escolar)-15->[R15_1]	0,690	0,051	13,411	0,000	Delta15	0,523	0,071	7,367	0,000
-16->[R18_1]	0,956	0,062	15,396	0,000	Delta16	0,085	0,119	0,717	0,474
(Pleitos)-17->[R6_1]	0,651	0,036	18,300	0,000	Delta17	0,577	0,046	12,462	0,000
-18->[R7_1]	0,504	0,043	11,789	0,000	Delta18	0,746	0,043	17,327	0,000
-19->[R55_1]	0,676	0,034	19,747	0,000	Delta19	0,543	0,046	11,717	0,000
-20->[R61_1]	0,561	0,040	13,996	0,000	Delta20	0,685	0,045	15,247	0,000
-21->[R62_1]	0,640	0,036	17,742	0,000	Delta21	0,590	0,046	12,767	0,000
(Grafiti)-22->[R42_1]	0,751	0,037	20,030	0,000	Delta22	0,436	0,056	7,737	0,000
-23->[R43_1]	0,702	0,038	18,275	0,000	Delta23	0,507	0,054	9,397	0,000
-24->[R44_1]	0,537	0,044	12,298	0,000	Delta24	0,711	0,047	15,143	0,000
(Desafiante)-25-> [R37_1]	0,561	0,048	11,622	0,000	Delta25	0,686	0,054	12,668	0,000
-26->[R38_1]	0,632	0,047	13,451	0,000	Delta26	0,600	0,059	10,098	0,000
-27->[R40_1]	0,589	0,048	12,358	0,000	Delta27	0,653	0,056	11,632	0,000
Correlaciones entre factores	Par	E.E.	T	Prob.					
(Travesuras)-55-(Robo)	0,520	0,049	10,644	0,000					
(Escolar)-56-(Robo)	0,419	0,053	7,861	0,000					
(Pleitos)-57-(Robo)	0,575	0,047	12,182	0,000					
(Grafiti)-58-(Robo)	0,506	0,052	9,725	0,000					
(Desafiante)-59-(Robo)	0,342	0,064	5,383	0,000					
(Escolar)-60-(Travesuras)	0,180	0,057	3,166	0,002					
(Pleitos)-61-(Travesuras)	0,700	0,041	16,935	0,000					
(Grafiti)-62-(Travesuras)	0,458	0,055	8,308	0,000					
(Desafiante)-63-(Travesuras)	0,596	0,055	10,832	0,000					
(Pleitos)-64-(Escolar)	0,223	0,057	3,895	0,000					
(Grafiti)-65-(Escolar)	0,222	0,058	3,800	0,000					
(Desafiante)-66-(Escolar)	0,080	0,064	1,248	0,212					
(Grafiti)-67-(Pleitos)	0,471	0,056	8,451	0,000					
(Desafiante)-68-(Pleitos)	0,422	0,063	6,666	0,000					
(Desafiante)-69-(Grafiti)	0,332	0,068	4,904	0,000					

Figura 3. Modelo no constreñido estandarizado para hombres estudiantes



GPI=0,940, GFI=0,884, AGFI=0,858, NFI=0,841, CFI=0,890, IFI=0,892 y TLI=0,875). En la comparación entre varones, tres indicadores toman valores de buen ajuste ($\chi^2/g1=1,654$, PNCP=0,989 y AGPI=0,922) y once alcanzan valores adecuados (FD=2,580, RMSSR=0,073, RMSSEA=0,055, McI=0,872, GPI=0,932, GFI=0,861, AGFI=0,830, NFI=0,849, CFI=0,891, IFI=0,894 y TLI=0,879) (véase Tablas 4).

Consistencia interna y distribución en las tres muestras

Los valores de consistencia interna de la escala ECODI27 (puntuación total), así como de sus factores Robo y vandalismo y Travesuras son altos en las tres muestras ($\alpha \geq 0,70$). El factor de Abandono escolar presenta consistencia interna alta en las muestras de estudiantes y adecuada en la de infractores

Tabla 3. *Parámetros en las muestras de hombres y mujeres estudiantes*

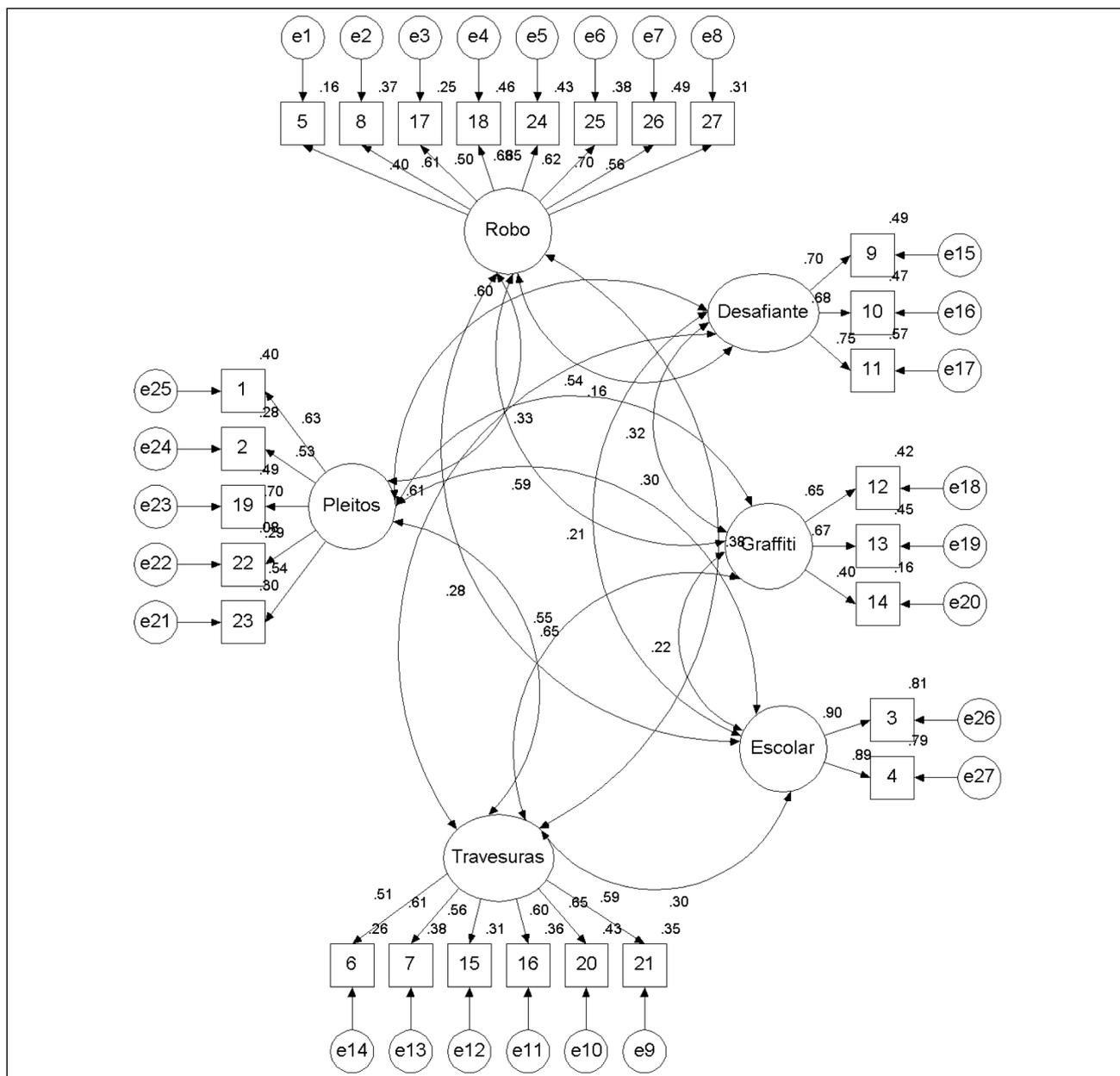
Factores	Par.	E. E.	T	Prob.	Residuo	E. E.	T	Prob.	Par.
(Robo)-1->[7_1]	0,467	0,035	13,262	0,000	Delta1	0,782	0,033	23,785	0,000
-2->[R34_1]	0,621	0,029	21,300	0,000	Delta2	0,615	0,036	16,997	0,000
-3->[R51_1]	0,497	0,034	14,556	0,000	Delta3	0,753	0,034	22,199	0,000
-4->[R54_1]	0,675	0,027	25,295	0,000	Delta4	0,544	0,036	15,075	0,000
-5->[R63_1]	0,586	0,031	19,157	0,000	Delta5	0,656	0,036	18,282	0,000
-6->[R64_1]	0,604	0,030	20,251	0,000	Delta6	0,635	0,036	17,596	0,000
-7->[R65_1]	0,636	0,028	22,356	0,000	Delta7	0,595	0,036	16,440	0,000
-8->[R68_1]	0,491	0,034	14,301	0,000	Delta8	0,759	0,034	22,489	0,000
(Travesuras)-9-> [R29_1]	0,532	0,033	16,043	0,000	Delta9	0,717	0,035	20,298	0,000
-10->[R32_1]	0,622	0,030	21,043	0,000	Delta10	0,614	0,037	16,709	0,000
-11->[R46_1]	0,591	0,031	19,171	0,000	Delta11	0,651	0,036	17,861	0,000
-12->[R50_1]	0,583	0,031	18,707	0,000	Delta12	0,660	0,036	18,177	0,000
-13->[R58_1]	0,655	0,028	23,299	0,000	Delta13	0,571	0,037	15,513	0,000
-14->[R59_1]	0,610	0,030	20,336	0,000	Delta14	0,627	0,037	17,124	0,000
(Escolar)-15->[R15_1]	0,886	0,038	23,060	0,000	Delta15	0,216	0,068	3,168	0,002
-16->[R18_1]	0,871	0,038	22,891	0,000	Delta16	0,242	0,066	3,653	0,000
(Pleitos)-17->[R6_1]	0,641	0,031	20,985	0,000	Delta17	0,590	0,039	15,074	0,000
-18->[R7_1]	0,552	0,034	16,311	0,000	Delta18	0,695	0,037	18,606	0,000
-19->[R55_1]	0,677	0,029	23,171	0,000	Delta19	0,542	0,040	13,716	0,000
-20->[R61_1]	0,362	0,040	9,064	0,000	Delta20	0,869	0,029	30,075	0,000
-21->[R62_1]	0,593	0,032	18,357	0,000	Delta21	0,648	0,038	16,908	0,000
(Grafiti)-22->[R42_1]	0,699	0,033	21,407	0,000	Delta22	0,511	0,046	11,193	0,000
-23->[R43_1]	0,651	0,034	19,418	0,000	Delta23	0,577	0,044	13,226	0,000
-24->[R44_1]	0,503	0,038	13,395	0,000	Delta24	0,747	0,038	19,740	0,000
(Desafiante)-25-> [R37_1]	0,685	0,030	22,691	0,000	Delta25	0,530	0,041	12,815	0,000
-26->[R38_1]	0,657	0,031	21,191	0,000	Delta26	0,569	0,041	13,963	0,000
-27->[R40_1]	0,718	0,029	24,443	0,000	Delta27	0,484	0,042	11,473	0,000
Correlaciones entre factores	Par.	E. E.	T	Prob.					
(Travesuras)-56-(Robo)	0,371	0,045	8,316	0,000					
(Escolar)-57-(Robo)	0,342	0,042	8,068	0,000					
(Pleitos)-58-(Robo)	0,380	0,046	8,276	0,000					
(Grafiti)-59-(Robo)	0,545	0,043	12,665	0,000					
(Desafiante)-60-(Robo)	0,199	0,050	4,008	0,000					
(Escolar)-61-(Travesuras)	0,218	0,046	4,730	0,000					
(Pleitos)-62-(Travesuras)	0,630	0,038	16,588	0,000					
(Grafiti)-63-(Travesuras)	0,526	0,045	11,686	0,000					
(Desafiante)-64-(Travesuras)	0,585	0,040	14,659	0,000					
(Pleitos)-65-(Escolar)	0,242	0,047	5,121	0,000					
(Grafiti)-66-(Escolar)	0,256	0,049	5,208	0,000					
(Desafiante)-67-(Escolar)	0,139	0,049	2,855	0,004					
(Grafiti)-68-(Pleitos)	0,531	0,047	11,393	0,000					
(Desafiante)-69-(Pleitos)	0,511	0,045	11,454	0,000					
(Desafiante)-70-(Grafiti)	0,295	0,053	5,545	0,000					

($\alpha=0,660$). El factor de Pleitos y armas tiene consistencia interna alta en hombres y adecuada en mujeres ($\alpha=0,672$). El factor de Grafiti muestra consistencia adecuada en la muestra de hombres ($\alpha=0,698$ en estudiantes y $\alpha=0,694$ en infractores) y baja en la de mujeres ($\alpha=0,564$). El factor de Conducta opositor desafiante cuenta con consistencia interna alta en la muestra de mujeres ($\alpha=0,752$), adecuada en la de estudiantes hombres ($\alpha=0,681$) y baja en la

de infractores ($\alpha=0,568$). De los 18 coeficientes α calculados, doce son altos, cuatro adecuados, dos bajos y ninguno resulta con un valor inaceptable (véase Tabla 5).

En la muestra de infractores, las distribuciones de la puntuación total del ECODI27 ($Z_{k-s}=0,798$, $p=0,547$), de los factores de Robo y vandalismo ($Z_{k-s}=0,823$, $p=0,508$), Travesuras ($Z_{k-s}=1,237$, $p=0,094$), Pleitos y armas ($Z_{k-s}=1,333$, $p=0,057$) y

Figura 4. Modelo no constreñido estandarizado para mujeres estudiantes



Conducta oposicionista desafiante ($Z_{k,s}=1,354$, $p=0,051$) se ajustan a una curva normal, a su vez la del factor de Graffiti muestra tendencia a la normalidad ($Z_{k,s}=1,534$, $p=0,018$). En la muestra de hombres estudiantes, las distribuciones de la puntuación total del ECODI27 ($Z_{k,s}=0,906$, $p=0,384$) y del factor de Travesuras ($Z_{k,s}=1,041$, $p=0,229$) se ajustan a una curva normal. En la muestra de mujeres, sólo la distribución del factor de Travesuras se ajusta a una curva normal ($Z_{k,s}=1,270$, $p=0,080$) y la distribución del factor de Conducta oposicionista desafiante se

aproxima a la normalidad ($Z_{k,s}=1,511$, $p=0,021$). Las demás distribuciones presentan asimetría negativa, es decir, se sesgan hacia valores por encima de la media (menor conducta disocial) (véase Tabla 5).

Discusión

El modelo de seis factores correlacionados se rechaza por la prueba ji al cuadrado, lo cual es usual en análisis factorial confirmatorio cuando se trabaja

Tabla 4. Índices de ajuste descriptivos básicos y comparativos

Índices de ajuste	Hombres	Estudiantes
<i>Índices de ajuste descriptivos básicos</i>		
Función de discrepancia (FD)	2,580	1,886
ji al cuadrado (χ^2)	1091,517	1218,105
grados de libertad (gl)	660	660
p de χ^2	0,000	0,000
χ^2 /gl	1,654	1,846
RMS SR	0,073	0,068
<i>Índices de ajuste comparativos</i>		
Índice de bondad de ajuste de JöresKog (GFI)	0,861	0,884
Índice de bondad de ajuste de JöresKog ajustado (AGFI)	0,830	0,858
Índice de ajuste normado de Bentler (NFI)	0,849	0,841
Índice comparativo de ajuste de Bentler (CFI)	0,891	0,890
Índice de ajuste incremental (Delta2 de Bollen) (IFI)	0,894	0,892
Índice de Tucker-Lewis (Rho2) (TLI)	0,879	0,875
<i>Índices poblacionales de no centralidad (valor medio)</i>		
Parámetro de no centralidad poblacional (PNCP)	0,989	0,864
RMS EA	0,055	0,051
Índice de no centralidad de McDonald (McI)	0,872	0,921
Índice Gamma Poblacional (GPI)	0,932	0,940
Índice Gamma Poblacional Ajustado (AGPI)	0,922	0,931

con modelos grandes, como es en este caso, o muestras grandes ($n > 400$), de ahí que se acude al cociente entre el estadístico ji al cuadrado y sus grados de libertad que corrige el efecto de estas dos condiciones, especialmente la primera. Los valores del cociente menores a 2 indican buen ajuste a los datos (Moral, 2006). Considerando los valores de estos cocientes y el resto de índices de ajuste, se puede mantener el modelo de 6 factores correlacionados se ajusta de forma adecuada a los datos. Incluso se puede afirmar que la estructura factorial parece estable al replicarse en distintas muestras, ya sea de distintos sexos o poblaciones distintas del mismo sexo (estudiantes e infractores en instituciones de rehabilitación).

La falta de correlación entre Abandono escolar y Conducta opositora desafiante en la muestra de hombres estudiantes indica que la negativa a obedecer no conlleva abandono escolar en los varones adolescentes que estudian, aunque sí en mujeres; aun cuando el desafío opositora está bastante definido en el adolescente varón, ya que los promedios del factor de Conducta opositora desafiante son estadísticamente equivalentes entre estudiantes

e infractores varones ($t_{(423)} = 1,476, p = 0,141$), cuando son diferenciales entre mujeres estudiantes y hombres estudiantes ($t_{(646)} = 4,398, p < 0,001$), así como entre mujeres e infractores ($t_{(517)} = 5,069, p < 0,001$). No obstante, la distribución del desafío opositora por su normalidad se comporta más como rasgo en mujeres ($p = 0,021$) que en hombres ($p = 0,001$), además su reporte es más consistente en mujeres ($\alpha = 0,752$) que en hombres ($\alpha = 0,681$). Por lo tanto, los indicadores contemplados en el factor parecen estar funcionando mejor en mujeres que en hombres, sobre todo el referente al ítem 10 (trato de desafiar a los profesores que han sido injustos conmigo), como se ve en los parámetros de los pesos factoriales.

El factor de Grafiti se definió en el análisis factorial, cuando en un principio no se pensó en él (Moral y Pacheco, 2009). Es uno de los factores con correlaciones más altas con otros factores, sobre todo con Robos, Pleitos y Travesuras. Esto indica que la actividad de grafitear más que una expresión artística urbana es un acto antisocial, probablemente con una intención de desafío y vandalismo.

El factor de Abandono escolar cuenta con un

Tabla 5. Consistencia interna y distribución de la escala y sus factores

	ECODI27	F1	F2	F3	F4	F5	F6
Rango	27-135	8-40	6-30	2-10	5-25	3-15	3-15
Reactivos	27	8	6	2	5	3	3
<i>Hombres infractores (N=148)</i>							
α	0,897	0,831	0,753	0,660	0,764	0,694	0,568
Mínimo	31	8	6	2	5	3	3
Máximo	124	40	29	10	25	15	15
Media	83,422	26,223	17,811	7,027	15,162	9,365	7,831
D. E.	19,632	7,904	5,334	2,282	4,928	3,498	2,825
Mediana	85	26	19	6	16	10	8
Asimetría*	-0,431	-0,101	-0,296	-0,448	-0,381	-0,204	0,411
Curtosis*	-0,071	-0,643	-0,312	-0,677	-0,724	-0,823	-0,014
Z _{K-S}	0,798	0,823	1,237	2,172	1,333	1,534	1,354
P	0,547	0,508	0,094	0,000	0,057	0,018	0,051
<i>Hombres estudiantes (N=277)</i>							
α	0,861	0,746	0,781	0,844	0,736	0,698	0,681
Mínimo	61	17	6	2	6	3	3
Máximo	135	40	30	10	25	15	15
Media	102,011	35,321	19,376	8,412	18,682	11,957	8,263
D.E.	14,884	4,547	5,658	2,102	4,341	2,967	2,905
Mediana	102	37	19	9	19	12	8
Asimetría*	-,294	-1,195	-,049	-1,312	-,573	-1,024	-,377
Curtosis*	-,275	1,180	-,605	,671	-,147	,485	-,415
Z _{K-S}	0,906	2,526	1,041	4,308	1,654	2,590	2,013
P	0,384	0,000	0,229	0,000	0,008	0,000	0,001
<i>Mujeres estudiantes (N=371)</i>							
α	0,858	0,773	0,759	0,887	0,672	0,564	0,752
Mínimo	71	21	6	2	9	5	3
Máximo	135	40	30	10	25	15	15
Media	110,97	37,72	21,13	8,69	21,11	13,01	9,31
D. E.	12,807	3,166	5,248	2,063	3,329	2,160	3,076
Mediana	113	39	21	10	22	14	9
Asimetría*	-0,564	-1,843	-0,407	-1,630	-0,983	-1,082	-0,143
Curtosis*	-0,107	3,953	-0,237	1,576	0,848	0,537	-0,662
Z _{K-S}	1,670	4,764	1,270	6,197	2,399	3,642	1,511
P	0,008	0,000	0,080	0,000	0,000	0,000	0,021

* En la muestra de infractores, el error típico de la asimetría es 0,199 y de la curtosis 0,396; en la muestra de hombres, 0,146 y 0,292; y estudiante de mujeres estudiantes, 0,127 y 0,253, respectivamente.

F1: Robo y vandalismo (5, 8, 17, 18, 24, 25, 26 y 27), F2: Travesuras (6, 7, 15, 16, 20 y 21), F3: Abandono escolar (3 y 4), F4: Pleitos y armas (1, 2, 19, 22 y 23), F5: Grafiti (12, 13 y 14) y F6: Conducta opositora desafiante (9, 10 y 11).

número reducido de indicadores, sólo dos, y a pesar de ello muestra una consistencia interna alta ($\alpha > 0,70$) en las tres muestras. No obstante, se sugiere ampliar los indicadores del mismo, ensayando reactivos, como “*me aburre estudiar*”, “*veo como algo inútil ir a la escuela*”, “*la escuela es una pérdida de tiempo*” y “*en la calle se aprende más cosas que en la escuela*”; esto es, ítems cuyo contenido connota motivos y deseos de abandonar la escuela y

no volver a la misma en caso de deserción escolar, que son consonantes con los rasgos de búsqueda de sensaciones y desinhibición conductual del trastorno.

Los rasgos disociales presentan distribuciones normales en la muestra de infractores, lo que puede interpretarse como que son normativos y adaptativos en esta población, con la excepción de Abandono escolar. La falta de normalidad de este último factor se puede atribuir al reducido número

de reactivos que lo integran que limitan su rango, de ahí también la sugerencia anterior de ampliar los mismos. A su vez, la distribución de la puntuación total del ECODI27 en la muestra de estudiantes varones es normal, aunque con un promedio significativamente mayor que el de los infractores ($t_{(423)}=10,942$, $p<0,001$); es decir, lo disocial está menos definido en estudiante. Desde esta normalidad en la distribución se puede afirmar que la conducta irrespetuosa, rebelde e irresponsable en estudiantes varones no es rasgo atípico, sino que presenta un amplio rango, no presentándose su desaprobación total en el participante promedio ($\bar{X}/NR=102/27=3,78 \approx 4$ =En desacuerdo). Sólo el factor de Travesuras muestra normalidad en todas las muestras, incluso en las mujeres, lo que puede ser un rasgo para la edad adolescente (Cava y Musitu, 2000), incluso interactuar con la cultura mexicana.

Las variables demográficas resultaron diferenciales entre estudiantes e infractores con la excepción de la ocupación de las madres, siendo la mayoría amas de casa. La falta de diferencias en la ocupación materna se podría atribuir a que el rol ocupacional es independiente de la comunicación abierta con la madre que es el factor protector de conducta disocial (Estévez, Murgui, Moreno y Musitu, 2007), y no refleja estatus social que es un factor con efecto significativo (APA, 2000; Bordallo, Zagalaz y Arenas, 1995) frente a la ocupación paterna que sí indica estatus social.

Si se intenta clasificar con las variables demográficas al conjunto de participantes, separando entre estudiantes e infractores por la técnica de regresión logística lineal, se logra un 93% de acierto. El 98% de los estudiantes es clasificado correctamente, así como el 62% de los infractores. El modelo de clasificación presenta ajuste significativo a los datos ($\chi^2_{(8, N=592)}=3,884$, $p=0,867$) y explica el 67% de la varianza del criterio (ser o no infractor). Los predictores significativos del modelo son: escolaridad ($1,298 \pm 0,209$; $W_{(1)}=38,618$, $p<0,001$; $OR=3,663$), persona con la que se vive ($W_{(1)}=16,769$, $p=0,002$), número de hermanos ($0,856 \pm 0,212$; $W_{(1)}=16,346$, $p<0,001$; $OR=2,354$), ocupación paterna ($W_{(2)}=9,770$, $p=0,008$) y edad ($-0,713 \pm 0,305$; $W_{(1)}=5,470$, $p=0,019$; $OR=0,490$). Mayor escolaridad, el vivir con ambos padres, el que padre sea profesionalista,

menor número de hermanos y menor edad son factores protectores, es decir, predicen ser estudiante. Menor escolaridad, el vivir con la madre o solo, el que el padre sea empleado, mayor número de hermanos y mayor edad son factores de riesgo, es decir, predicen ser infractor. Así, los datos reflejan que una familia nuclear estable y una adecuada escolaridad previenen claramente los problemas de conducta disocial; por el contrario, la desestructuración de la familia y el desfase o abandono escolar aumenta la probabilidad de conducta disocial, considerando que este modelo de clasificación es más específico (rechazo correcto del no caso) que sensible (detección del caso). Debe señalarse que estos resultados son convergentes con otros estudios, como el de García y Armas (2008) sobre estilos de crianza y Estévez et al. (2007) sobre comunicación familiar. Por otra parte, la ocupación del padre, incluso el éxito escolar, nos habla de aspectos de estructura social y diferencias de clases que no deben ser obviados en las políticas de desarrollo social para la prevención del delito.

Como limitaciones del estudio, se carece de una muestra de mujeres infractoras por la dificultad de acceso a las mismas y el hecho de que la mayoría no prestaron su consentimiento para participar en el estudio. Las diferencias demográficas y los señalamientos como factores de riesgo y protección deben interpretarse como descriptivos y no como inferenciales, para lo cual se requeriría una muestra probabilística de población general, de ahí que no se incluyó como un objetivo y sólo se presentó en la discusión de las características muestrales. Los datos que proporciona la escala ECODI27 son de auto-informe y presentan ligero sesgo introducido por la discapacidad social. Sería interesante completar el estudio de la escala con datos de otra naturaleza, como fisiológicos, proyectivos u observacionales.

En conclusión, la estructura de seis factores correlacionados para la escala ECODI27 presenta un ajuste adecuado en las tres muestras, indicando replicabilidad. Se sugiere ampliar el número de indicadores del factor de Abandono escolar, por su reducido número e incluso para lograr la normalidad de su distribución en población de infractores. La puntuación total y los factores de Robo y vandalismo y Travesuras se muestran consistencia interna alta en

las tres muestras. Los valores de consistencia más bajos fueron los del factor de Grafiti en mujeres y Conducta oposicionista desafiante en infractores, pero resultaron mayores a 0,50. Los restantes valores de consistencia fueron altos ($\geq 0,700$) y uno en infractores, dos en mujeres y uno en hombres adecuados (entre 0,699 y 0,600). La puntuación total y la mayoría de las escalas mostraron distribuciones normales en infractores, reflejando un rasgo o conductas normativas. Sólo el factor de Travesuras presentó normalidad en las tres muestras. Se sugiere el estudio y empleo de la escala ECODI27 no sólo en México, sino en otros países hispanoparlantes.

Referencias

- Alcázar-Córcoles, M.A., Bouso-Saiz, J.C. y Gómez-Jarabo García, J. (2006). Estudio exploratorio sobre la caracterización del patrón desinhibido de conducta en una muestra de menores infractores de España, México y El Salvador. *Anuario de Psicología Jurídica*, 16, 115-137.
- Alvarado-Vázquez, R.I. (2009, septiembre). La construcción de la identidad de los estudiantes de bachillerato en Sinaloa. En Consejo Mexicano de Investigación en Psicología Educativa (Ed.), *Memoria electrónica del X congreso nacional de investigación educativa*. Extraído el 6 de noviembre de 2009, de http://www.comie.org.mx/congreso/memoria/v10/pdf/area_tematica_16/po-nencias/0172-F.pdf
- American Psychiatry Association (APA) (2000). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, 4th edition, text revision*. Washington, DC: Author.
- Bordallo, A., Zagalaz, M.A. y Arenas, B. (1995). Trastornos de conducta infantiles en medios socioeconómicos diferentes. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, XV(55), 609-625.
- Cava, M.J. y Musitu, G. (2000). Perfil de los niños con problemas de integración social en el aula. *Revista de Psicología Social*, 15, 319-333.
- Cervantes, V. (2005). Interpretaciones del coeficiente alpha de Cronbach. *Avances en Medición*, 3, 9-28.
- Córdoba, N. (2002). *Narcocultura en Sinaloa: simbología, transgresión y medios de comunicación* (tesis de doctorado). México: UNAM.
- Decuyper, M., De Pauw, S., De Fruyt, F., De Bolle, M. & De Clercq, B. J. (2009). A meta-analysis of psychopathy, antisocial PD- and FFM associations. *European Journal of Personality*, 23, 531-565.
- Estévez, E., Murgui, S., Moreno, D. y Musitu, G. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psicothema*, 19, 108-113.
- Eysenck, H.J. y Eysenck, S.B.G. (1990). *EPI (Cuestionario de Personalidad)*. Madrid: TEA.
- Farrington, D.P. (2005). The importance of child and adolescent psychopathy. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 33, 489-497.
- García-Medina, P. y Armas-Vargas, E. (2008). Comorbilidad, personalidad, estilos educativos y problemas de conducta en adolescentes. *Anuario de Psicología Jurídica*, 18, 21-30.
- Hare, R.D. (2003). *Hare Psychopathy Checklist-Revised (PCL-R). Technical manual*. North Tonawanda, NY: Multi-Health Systems.
- Héau-Lambert, C. y Giménez, G. (2004). La representación social de la violencia en la trova popular mexicana. *Revista Mexicana de Sociología*, 66, 627-659.
- Moral, J. (2005). Alexitimia, desviación psicopática y depresión. Un estudio en una muestra de población universitaria. *Revista Medicina Universitaria*, 7, 105-115.
- Moral, J. (2006). Análisis factorial confirmatorio. En R. Landero y M. T. González (Ed.), *Estadística con SPSS y metodología de la investigación* (pp. 445-528). México: Trillas.
- Moral, J. y Pacheco, M. E. (2009). Desarrollo de una Escala de Conducta Disocial en México. Enviado para su publicación.
- Morris, S.D. (1999). Corruption and the Mexican political system: Continuity and change. *Third World Quarterly*, 20, 623-643.
- Seisdedos, N. y Sánchez, P. (2001). *Cuestionario de conductas antisociales y delictivas A-D*. México: El Manual Moderno.
- Silva, A. (2003). *Conducta antisocial: un enfoque*

- psicológico*. México: Ed. Pax.
- Ovalle, L.P. (2005). Entre la indiferencia y la satanización. Representaciones sociales del narcotráfico desde la perspectiva de los universitarios de Tijuana. *Culturales*, 1, 63-89.
- Raine, A. (2002). Annotation: The role of prefrontal deficits, low autonomic arousal, and early health factors in the development of antisocial and aggressive behavior in children. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 43, 417- 434.
- Pacheco, M.E. y Moral, J. (en prensa). Distribución, punto de corte y validez de la Escala de Conducta Disocial (ECODI27). *Revista Mexicana de Orientación Educativa (REMO)*.
- Thrusfield, M., Ortega, C., de Blas, I., Noordhuizen, J.P. & Frankena, K. (2001). WIN EPISCOPE 2.0: improved epidemiological software for veterinary medicine. *Veterinary Record*, 148, 567-572.
- Transparencia mexicana (2007). Índice nacional de corrupción y buen gobierno. Extraído el 5 de octubre de 2009, de <http://www.transparenciamexicana.org.mx/ENCBG/>

Manuscrito recibido: 25/11/2009

Revisión recibido: 03/03/2010

Manuscrito aceptado: 12/04/2010